www.nuestraseñorademontserrat.es

Parroquia Ntra. Sra. de Montserrat

Del 3 al 9 de noviembre de 2025

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro del Apocalipsis 21, 1-5a. 6b-7

Yo, Juan, vi un cielo nuevo y una tierra nueva, pues el primer cielo y la primera tierra desaparecieron, y el mar ya no existe.

Y vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén que descendía del cielo, de parte de Dios, preparada como una esposa que se ha adornado para su esposo.

Y oí una gran voz desde el trono que decía: «He aquí la morada de Dios entre los hombres, y morará con ellos, y ellos serán su pueblo, y el "Dios con ellos" será su Dios». Y enjugará toda lágrima de sus ojos, y ya no habrá muerte, ni duelo, ni llanto, ni dolor, porque lo primero ha desaparecido.

Y dijo el que está sentado en el trono: «Mira, hago nuevas todas las cosas. Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin. Al que tenga sed yo le daré de la fuente del agua de la vida gratuitamente. El vencedor heredará esto: yo seré Dios para él, y él será para mí hijo».

SALMO

R/. A ti, Señor, levanto mi alma

Recuerda, Señor, que tu ternura y tu misericordia son eternas; acuérdate de mí con misericordia, por tu bondad, Señor. R/.

Ensancha mi corazón oprimido y sácame de mis tribulaciones.Mira mis trabajos y mis penas y perdona todos mis pecados. R/.

Guarda mi vida y líbrame,no quede yo defraudado de haber acudido a ti. La inocencia y la rectitud me protegerán, porque espero en ti. R/.

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses 3, 20-21

Hermanos: Nosotros somos ciudadanos del cielo, de donde aguardamos un Salvador: el Señor Jesucristo.

Él transformará nuestro cuerpo humilde, según el modelo de su cuerpo glorioso, con esa energía que posee para sometérselo todo.

EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Juan 11, 17-27

Cuando Jesús llegó a Betania, Lázaro llevaba ya cuatro días enterrado. Betania distaba poco de Jerusalén: unos quince estadios; y muchos judíos habían ido a ver a Marta y a María para darles el pésame por su hermano.

Cuando Marta se enteró de que llegaba Jesús, salió a su encuentro, mientras María se quedó en casa. Y dijo Marta a Jesús: «Señor, si hubieras estado aquí, no habría muerto mi hermano. Pero aún ahora sé que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo concederá».

Jesús le dijo: «Tu hermano resucitará».

Marta respondió: «Sé que resucitará en la resurrección en el último día».

Jesús le dijo: «Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; y el que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre. ¿Crees esto?». le contestó «Sí, Señor: yo creo que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo».

VER

Ante la realidad de la muerte, las posturas que se adoptan son diversas: desde la afirmación de que ahí termina todo, hasta las respuestas que dan las distintas religiones, pasando por una actitud de no querer pensar en la muerte o tratar de ocultarla. Pero la realidad de la muerte, lo queramos o no, se hace presente en nuestras vidas y nos pone frente al mayor misterio de la existencia humana.

JUZGAR

Cada 2 de noviembre la Iglesia celebra la conmemoración de los fieles difuntos, una fecha muy marcada en los cristianos. Este año, al ser domingo, todavía adquiere una mayor relevancia. Y en esta celebración se funden dos sentimientos que no son incompatibles: la tristeza y la esperanza.

La tristeza, porque hoy todos llevamos en nuestro pensamiento y en nuestro corazón los rostros de seres queridos que ya han pasado el umbral de la muerte, y es lógico, y humano, echarlos de menos. Pero, como ha dicho san Pablo en la 2ª lectura: "no queremos que ignoréis la suerte de los difuntos, para que no os aflijáis como los hombres sin esperanza". Por eso, junto con la tristeza, y sin negarla, está la esperanza cristiana, porque hoy reafirmamos lo que decimos en el Credo: «Creo en la vida eterna».

En la 1ª lectura hemos escuchado que "Judas, jefe de Israel, recogió dos mil dracmas de plata en una colecta y las envió a Jerusalén para que ofreciesen un sacrificio de expiación. Obró con gran rectitud y nobleza, pensando en la resurrección. Si no hubiera esperado la resurrección de los caídos, habría sido inútil y ridículo rezar por los muertos". No nos hemos reunido sólo para recordar a los difuntos. Porque creemos en la vida eterna, nos hemos reunido para orar y ofrecer la Eucaristía por ellos, porque esperamos la resurrección.

Seguimos celebrando el Jubileo 'Peregrinos de Esperanza', y en la Bula de convocación se nos dice: «Nosotros en virtud de la esperanza en la que hemos sido salvados, mirando al tiempo que pasa, tenemos la certeza de que la historia de la humanidad y la de cada uno de nosotros no se dirigen hacia un punto ciego o un abismo oscuro, sino que se orientan al encuentro con el Señor de la gloria». (19) Jesús muerto y resucitado es el centro de nuestra fe. «La esperanza nace del amor y se funda en el amor que brota del Corazón de Jesús traspasado en la cruz. La esperanza cristiana no engaña ni defrauda, porque está fundada en la certeza de que nada ni nadie podrá separarnos nunca del amor divino». (3)

Por eso hoy, con tristeza y con esperanza, acogemos las palabras que Jesús ha dicho en el Evangelio: "Que no tiemble vuestro corazón; creed en Dios y creed también en mí". Y creer en Jesús no es una ilusión, un modo de engañarnos a nosotros mismos para no afrontar la cruda realidad de la muerte. La fe surge porque tenemos razones para creer en Jesús y fiarnos de Él. Y una de las principales razones para fiarnos de Jesús es que Él vivió una vida como la nuestra, dándonos ejemplo de amor y entrega, mostrándonos el verdadero rostro de Dios, llegando a pasar voluntariamente por la cruz y la muerte, para que nosotros, ante la muerte, no perdiéramos la esperanza. Gracias a Jesucristo Resucitado creemos que la Vida puede más que la muerte, que cuando nos llega la muerte física, Dios nos lleva a una vida realmente plena, una vida en la que nuestro cuerpo, humilde, frágil, que sufre dolores, enfermedades, que se desgasta y envejece, será transformado a imagen del cuerpo glorioso de Jesús Resucitado, un cuerpo que ya no conoce la muerte. No sabemos cómo será eso, Jesús no nos lo ha dicho, pero nosotros creemos en Él, tenemos fe en Él, esperamos en Él.

ACTUAR

Y podemos hacernos la misma pregunta que Tomás en el Evangelio: creemos en la vida eterna, pero "¿cómo podemos saber el camino?" Y Jesús también nos responde: "Yo soy el camino, y la verdad, y la vida". Ante la certeza de la muerte, hemos de poner a Jesús en el centro de nuestra vida. Y un modo privilegiado de poner al Señor en el centro de nuestra vida es participar en la Eucaristía, memorial, actualización de lo que es y significa hoy para nosotros su muerte y resurrección. Jesús Resucitado se nos da como alimento para unirse íntimamente con nosotros. En la Eucaristía encontramos el camino que nos hace vivir ya desde ahora en la verdad y que nos acerca a la verdadera Vida.

Que esta Eucaristía que hoy ofrecemos por los fieles difuntos reafirme nuestra fe en la vida eterna y vivamos con la esperanza del encuentro con el Señor y nuestros difuntos, recordando las palabras de Jesús: "Que no tiemble vuestro corazón. Creed en Dios y creed también en mí".

NO A LA MUERTE.

Dona a la parroquia de Picanya

Lo que nosotros llamamos muerte, no es sino terminar de morir. El último instante en que se apaga la vida biológica. En realidad, tardamos en morir veinte, cuarenta o setenta y cinco años. Desde que nacemos estamos ya muriendo. La muerte no es algo que nos llega desde fuera, al final de nuestra vida. La muerte comienza cuando nacemos.

Nos vamos muriendo segundo a segundo y minuto a minuto, gastando de manera irreversible la energía vital que poseemos. Los hombres somos mortales no porque al término de nuestra vida hay un final, sino porque constantemente nuestra vida se va vaciando, se va desgastando y va «muriendo».

Pero la muerte no es problema sólo del individuo humano. La muerte está presente dentro de toda vida, envolviendo con sus brazos poderosos a todo viviente. Se puede afirmar que todo lo que vive está ya camino de la muerte.

Los animales que corren, vuelan y se agitan por la tierra entera, la vegetación multicolor que cubre nuestro planeta, la vida que se puede encerrar en el universo entero, camina hacia la muerte.

Pero hay que decir todavía algo más. Lo que construyen los vivientes, sus organizaciones, sus grandes sistemas, sus revoluciones, logros y conquistas están abocados también a morir un día.

Y sin embargo, desde el fondo de la vida, de toda vida, nace una protesta. Ningún viviente quiere morir. Y esta protesta se convierte en el hombre en un grito consciente de angustia y de impotencia que refleja y resume el deseo profundo de toda la creación.

Los cristianos creemos que este anhelo por la vida ha sido escuchado por Dios. Jesucristo muerto por los hombres, pero resucitado por Dios, es el signo y la garantía de que Dios ha recogido nuestro grito y quiere encaminarlo todo hacia la plenitud de la vida.

Por eso dentro de esta vida mortal, el creyente es un hombre que afirma la vida y rechaza la muerte. Defiende y promueve todo lo que conduce a la vida, y condena y lucha contra todo lo que nos lleva a la destrucción y la muerte.

Dios ha dicho no a la muerte. La actitud cristiana de defensa de la vida en todos los frentes (aborto eutanasia muertes violentas, opresión destructora...) nace de esa fe en un Dios «amigo de la vida» que en Jesucristo resucitado nos descubre su voluntad de liberarnos definitivamente de la muerte.

Agenda Pastoral

* **Lunes 3 a las 17:30 Catequesis infrancia 1º curso**
* **Lunes 3 a las Catequesis de infancia 1º curso**
* **Miércoles 5 a las 17:30 Atención primaria de cáritas.**
* **Miércoles 5 a las 17:30 Catequesis de infancia 2º curso**
* **Miércoles 5 a las 18:30 Reunión catequistas de 2º curso**
* **Jueves 6 a las 17:30 Catequesis de infancia 3º curso**
* **Jueves 6 a las 18:30 Reunión catequistas de 3º curso**
* **Jueves 6 a las 17:30 Atención primaria de Cáritas**
* **Viernes 7 a las 16:00 Ensayo del coro parroquial.**

INTENCIONES DE MISA

Semana del 3 al 9 de noviembre de 2025

LUNES 03 NOVIEMBRE 2025

18:00 EXPOSICION DEL SANTISIMO
18:30 SANTO ROSARIO
19:00 SANTA MISA
• Suf. Amelia Rocher
· Suf. Antonio Ciscar Ruiz, por su esposa e hijos
· Suf. Vicente Company y Adela Ricart, por sus hijas
· Suf. Antonio Ciscar Garrigues y María Ruiz, por sus hijas
· Suf. M Amparo y Vicenta Company y Juan Martínez, por sus hermanas
· Suf. Vicente López Ciscar, por su hermano

MARTES 04 NOVIEMBRE 2025

18:00 EXPOSICION DEL SANTISIMO
18:30 SANTO ROSARIO
19:00 SANTA MISA
1 ANIVERSARIO
· Suf. Trini Ridaura Rúa, por sus sobrinos

MIÉRCOLES 05 NOVIEMBRE 2025

18:00 EXPOSICION DEL SANTISIMO
18:30 SANTO ROSARIO
19:00 SANTA MISA
· Réquiem medio año: Consuelo Martínez Gómez
· Suf. Pascual Brull Martínez
· Suf. Amparo Tordera Martínez
· Suf. Pascual Morales Vicario, por su familia
· Suf. Ricardo Rubio Fernández

JUEVES 06 NOVIEMBRE 2025

18:00 EXPOSICION DEL SANTISIMO
18:30 SANTO ROSARIO Suf. María Tarazon Baviera
19:00 SANTA MISA
· Suf. Padres y Hermanos de María Sanz
· Suf. Por las Auxiliares difuntas de Cristo Sacerdote
· Suf. M Carmen Planelles
• Suf. María Tordera Baviera

VIERNES 07 NOVIEMBRE 2025

18:00 EXPOSICION DEL SANTISIMO
18:30 SANTO ROSARIO
19:00 SANTA MISA
1 ANIVERSARIO
· Suf. Manuel Company Almenar, por su esposa e hijos

SÁBADO 08 NOVIEMBRE 2025

17:30 SANTA MISA con los niños
· Suf. Rosario Tordera Tordera, por esposo e hijos
• Suf. Manuel Alejos Rocati
• Suf. Manuel Baviera Barbera
19:00 SANTA MISA

DOMINGO 09 NOVIEMBRE 2025

9:00 SANTA MISA
· Suf. Salvador Tordera Tarazona, Salvador Tordera y Rosa Tarazona, por su familia
· Suf. Piedad López Gómez
10:30 SANTO ROSARIO
11:00 SANTA MISA